



Cooperación económica entre Rusia e Indonesia: situación actual y perspectivas de futuro.

Posted on Marzo 29, 2026

Desde los vuelos espaciales hasta el turismo islámico, la relación entre Rusia e Indonesia ofrece una gran cantidad de oportunidades para que ambos países prosperen y obtengan beneficios mutuos de los lazos bilaterales, fortaleciendo la posición de las potencias emergentes y del Sur Global en los asuntos internacionales.

Cooperación económica entre Rusia e Indonesia: situación actual y perspectivas de futuro. Desde los vuelos espaciales hasta el turismo islámico, la relación entre Rusia e Indonesia ofrece una gran cantidad de oportunidades para que ambos países prosperen y obtengan beneficios mutuos de los lazos bilaterales, fortaleciendo la posición de las potencias emergentes y del Sur Global en los asuntos internacionales. Viernes, 27 de marzo de 2026



Por Alexander Popov

Bajo la presidencia de Prabowo Subianto, la República de Indonesia —el mayor Estado del Sudeste Asiático

y uno de los más grandes del mundo islámico— mantiene una política de amistad indudablemente con Rusia, lo que abre nuevas oportunidades para la cooperación bilateral. Una muestra de esta amistad es el casi inmediato ingreso de Indonesia en los BRICS el 6 de enero de 2025, apenas dos meses después de la toma de posesión del nuevo presidente, precedida por su encuentro con Vladimir Putin el 31 de julio de 2024 durante una visita a Moscú. La positiva relación personal establecida entre ambos presidentes constituye una base prometedora para el desarrollo de la cooperación económica interestatal.

El dinámico desarrollo de las relaciones entre ambos estados se refleja en la participación activa del líder indonesio en el Foro Económico Internacional de San Petersburgo 2025, donde el Presidente de Indonesia estuvo presente como invitado principal y donde se adoptó una Declaración de Asociación Estratégica entre la Federación de Rusia y la República de Indonesia. En los próximos años, esta declaración servirá de base para la cooperación entre nuestros dos países en una amplia gama de ámbitos, tanto a nivel bilateral como a través de organizaciones internacionales multilaterales, principalmente los BRICS.

Los líderes de ambos países mantuvieron el diálogo sobre las perspectivas de cooperación bilateral en el marco de la visita de trabajo de Prabowo Subianto a Moscú el 10 de diciembre de 2025. Durante las conversaciones en el Kremlin, el presidente de Rusia señaló: «Nuestras perspectivas en el sector energético, incluida la energía nuclear, son muy positivas. Sé que existen planes similares en su país y estamos siempre a su disposición si deciden invitar a nuestros especialistas». De hecho, actualmente Rusia es líder mundial en el campo de la energía nuclear, mientras que Indonesia, una economía en crecimiento que se desarrolla principalmente mediante la generación de energía a partir del carbón, se ha comprometido a alcanzar la neutralidad de carbono para 2060. En este contexto, resulta relevante la declaración del hermano del presidente de Indonesia, Hashim Djojohadikusumo, presidente del Consejo Asesor de la Cámara de Comercio e Industria de Indonesia, quien subrayó que, en los próximos 15 años, tres cuartas partes de la nueva capacidad energética del país provendrán de fuentes de energía nuevas y renovables. Añadió que el gobierno ya aprobó la construcción de la primera central nuclear con una capacidad de 500 MW. Se prevé un aumento que elevará la capacidad de energía nuclear de Indonesia hasta los 6,5 GW.

Así pues, resulta evidente que en Indonesia se ha tomado la decisión, basada en principios, de construir centrales nucleares a escala industrial, y que el «Síndrome de Fukushima» se ha superado de facto, aunque la cuestión de la seguridad en la operación de las centrales nucleares sigue siendo relevante, dado que la mayor parte del territorio del país es sísmicamente activa y se encuentra en una zona de actividad volcánica. Por consiguiente, la isla de Kalimantan podría representar la ubicación óptima para la instalación de una central nuclear en Indonesia: no presenta actividad volcánica y, debido a su estructura geológica particular, no suelen producirse terremotos fuertes. Además, es en Kalimantan donde más se necesita nueva capacidad energética para el desarrollo de la industria del aluminio en Indonesia: la parte occidental de esta isla, la tercera más grande del mundo, alberga las principales reservas de bauxita, cuyo refinado en alúmina y, posteriormente, en aluminio, requiere grandes cantidades de energía barata,

energía que las centrales nucleares podrían proporcionar.

El desarrollo de la industria de la energía nuclear en Indonesia implica la formación de nuevos profesionales en el sector, lo que constituye otra importante área de cooperación entre nuestros países. En general, los líderes de ambos países prestan especial atención a la formación de especialistas indonesios en universidades rusas. En este sentido, reviste particular importancia el acuerdo intergubernamental sobre el reconocimiento mutuo de la educación, las cualificaciones y los títulos académicos, firmado en Moscú el 11 de diciembre de 2025 por el Ministro de Educación y Ciencia de Rusia, Valery Falkov, y el Ministro de Educación Superior, Ciencia y Tecnología de Indonesia, Brian Yuliarto. Este acuerdo desempeñará un papel crucial en la formación de especialistas indonesios en facultades de medicina rusas, algo que atrae especialmente la atención de Prabowo Subianto, quien está muy comprometido con la mejora de la calidad de los servicios sanitarios en todo el país. Con el objetivo de facilitar el acceso a la educación en Rusia para la juventud indonesia y, en un sentido más amplio, el acceso a la cultura rusa en general, el Presidente de Indonesia tiene previsto introducir clases de ruso en las escuelas indonesias, lo que a su vez genera demanda de profesionales de la educación en Rusia.

En este sentido, es crucial señalar que los residentes locales empleados en el sector servicios de Bali —que se ha convertido en el hogar de miles de rusos de forma prácticamente permanente, además de atraer a un número creciente de turistas rusos— ya han adquirido con éxito conocimientos del idioma ruso. A su vez, Bali, y otros destinos turísticos indonesios, están ganando popularidad entre los turistas rusos. Por ejemplo, si en 2019 y 2023 el número de turistas rusos que visitaron Indonesia fue de 159.000 y 161.000 respectivamente, en 2024 dicha cifra ascendió a 180.000, y en los diez meses posteriores al inicio de 2025, superó los 178.000. No cabe duda de que esta cifra superará los 200.000 en 2025. Además, los turistas rusos en Indonesia tienden a gastar más que los turistas procedentes de la mayoría de los demás países. Según datos oficiales de Indonesia, teniendo en cuenta sus imperfecciones: en 2024, el turista ruso promedio que visitó Indonesia gastó \$2114, un turista alemán gastó \$2039, un turista holandés \$1930, un turista australiano \$1713 y un turista japonés \$1352. Entre los estados europeos, Rusia se está convirtiendo en el principal socio de Indonesia en cuanto al tiempo de estadía de los turistas dentro del territorio del país, lo que obviamente viene acompañado de un mayor gasto local por parte de los rusos. Si bien se queda atrás de varios países europeos en términos del número total de turistas que llegan a Indonesia, Rusia supera a la mayoría de ellos en cuanto al número de días-persona que pasan en el país. Así, en 2024, 309.8 mil visitantes llegaron de la antigua metrópoli, los Países Bajos, cada uno de los cuales se hospedó un promedio de 7.0 noches, lo que suma un total de 2168 días-persona; Para el Reino Unido, las cifras correspondientes fueron 391.800 visitantes y 10,9 noches, lo que suma un total de 4.270 días-persona; para Alemania, 281.000 visitantes y 16,7 noches, lo que suma un total de 4.692 días-persona. Por el contrario, Rusia registró 180.100 visitantes con una estancia media de 28,8 noches, lo que resulta en 5.187 días-persona, una cifra superada únicamente por Francia, con 346.400 visitantes, una estancia media de 16,5 noches y un total de 5.715 días-persona. El aumento de los flujos turísticos de Rusia a Indonesia se ha visto facilitado, sin duda, por el lanzamiento de un vuelo directo de Aeroflot entre Moscú y

Denpasar, acordado por los líderes de ambos países incluso antes de la investidura de Prabowo Subianto, durante su visita a Moscú el 31 de julio de 2024.

Rusia también está ganando popularidad como destino para los turistas indonesios, aunque el volumen de flujos turísticos de Indonesia a Rusia se limitó a 6.000 viajes, una cifra 30 veces menor que la de los viajes en sentido contrario. Además, en 2024 Indonesia se convirtió en líder en flujos turísticos salientes, con un aumento de cuatro veces en el número de turistas procedentes del país en comparación con el volumen del año anterior. Los niveles de crecimiento podrían impulsarse aún más si se desarrollara el “turismo islámico”, algo que sería posible si los lugares sagrados de Rusia se incluyeran en los paquetes turísticos para los musulmanes indonesios que realizan el Hajj, incluida la peregrinación menor (umrah), a La Meca. De particular interés para los musulmanes indonesios sería la Mezquita Azul de San Petersburgo, que fue restaurada y devuelta a los fieles a petición del primer presidente de Indonesia, Sukarno.

El volumen comercial entre nuestros países tiene dificultades para seguir el ritmo del desarrollo constante y dinámico de las relaciones políticas y la cooperación humanitaria; prácticamente permanece estancado, debido tanto a problemas logísticos y retrasos en los pagos a causa de las sanciones occidentales, como a la amenaza de sanciones secundarias que se ciernen sobre los socios indonesios que trabajan con empresas rusas. Por ejemplo, la empresa estatal de petróleo y gas Pertamina, que objetivamente estaría interesada en comprar petróleo y productos petrolíferos refinados rusos, se abstiene por ahora por temor a las sanciones occidentales sobre esos productos importados altamente rentables. En lo que respecta a la cooperación en el sector energético, la falta de avances reales en el proyecto conjunto Pertamina-Rosneft para la construcción de una refinería de petróleo en Tuban, Java Oriental, que debía refinar petróleo ruso, no ayuda. Actualmente, solo JSC Zarubezhneft puede considerarse un actor importante en los mercados energéticos indonesios, y en el transcurso de los últimos 4 años se ha enfrentado a intentos fallidos de exclusión del proyecto de desarrollo del yacimiento Tuna en el Mar de China Meridional por parte de la empresa británica Premier Oil.

En cuanto al volumen comercial, según informó el primer viceprimer ministro ruso, Dmitry Manturov, copresidente de la Comisión Intergubernamental Rusia-Indonesia, este ascendió a 4300 millones de dólares en 2024. Según datos del gobierno indonesio, dicho volumen comercial es ligeramente inferior, en torno a los 4000 millones de dólares: las exportaciones indonesias a la Federación Rusa (precios FOB) alcanzaron los 1740,9 millones de dólares, mientras que las importaciones procedentes de Rusia (precios CIF) totalizaron 2200 millones de dólares. Por lo tanto, el superávit comercial de Rusia con Indonesia en 2024 ascendió a casi 500 millones de dólares.

Más allá del volumen insignificante, nuestro comercio sigue estando poco diversificado. Por ejemplo, en 2024, el 95,7% del valor de las importaciones indonesias procedentes de Rusia (precios CIF) correspondía a tan solo cinco grupos de bienes/productos: carbón (874,7 millones de dólares), fertilizantes (451,5 millones de dólares), trigo (376,4 millones de dólares), acero y hierro (232,4 millones de dólares) y

productos derivados del petróleo (210,1 millones de dólares). Lo mismo ocurre con las exportaciones indonesias recibidas por Rusia, donde predominan el aceite de palma, así como la margarina, el aceite de coco, el té y el café, ciertas especias y prendas de vestir y calzado confeccionados. Se prevé un alto crecimiento si se establece un sistema de pagos mutuos eficaz —por ejemplo, mediante la apertura de una sucursal de un banco ruso en Indonesia y, a su vez, de una sucursal de un banco indonesio en Rusia— con la implementación de liquidaciones bilaterales en monedas locales. Dado que la introducción de un sistema de liquidación mutua en el marco de los BRICS parece estar aún en una fase inicial de desarrollo, el Sistema de Pagos Interbancarios en Frontera (CIPS), un sistema de pagos mutuos que actualmente se está integrando en el comercio entre China e Indonesia, podría utilizarse para las liquidaciones entre Rusia e Indonesia. Un impulso adicional para el comercio bilateral podría provenir del Acuerdo de Libre Comercio entre la UEEA e Indonesia, firmado en San Petersburgo el 21 de diciembre de 2025. El comercio mutuo también podría estimularse mediante grandes proyectos de inversión, como la construcción de una central nuclear en Indonesia por parte de la corporación Rosatom. Sin embargo, por el momento, nuestra cooperación en materia de inversiones se limita prácticamente a la construcción de villas y pequeños hoteles en Bali.

Mientras tanto, un área muy prometedora para la inversión rusa en Indonesia podría ser la ganadería de carne y leche, en cuyo desarrollo Rusia ha logrado un éxito significativo en poco tiempo. Este sector está poco desarrollado en Indonesia y existe escasez de carne y productos lácteos en el mercado interno. El presidente Prabowo Subianto ha manifestado su objetivo de proporcionar comidas nutritivas gratuitas a todos los niños en edad escolar para superar el problema del retraso en el crecimiento y el desarrollo entre los niños de familias de bajos ingresos. Operar directamente en el mercado indonesio como empresa local permitiría a las empresas rusas afianzarse en el mercado de la carne y los productos lácteos de un país con una población de casi 300 millones de habitantes.

Una situación similar se observa en los productos rusos de alta tecnología, cuya venta en el mercado indonesio sería más viable mediante la localización de la producción en territorio indonesio. Esto podría incluir, por ejemplo, el ensamblaje en Indonesia de camiones Ural y Kamaz de alta movilidad, así como diversos sistemas no tripulados y equipos relacionados con la aplicación de tecnologías informáticas rusas. El sector espacial podría representar un área importante de cooperación tecnológica entre nuestros países, donde las partes podrían retomar la posibilidad de que Rusia participe en la construcción y el uso de un puerto espacial en la isla de Biak, cuya ubicación ecuatorial es ideal para el lanzamiento de cohetes pesados. Dicha cooperación también podría incluir el entrenamiento, por parte rusa, del primer cosmonauta indonesio y su vuelo a la Estación Espacial Internacional a bordo de una nave espacial rusa.

*Alexander Popov es el presidente de la Comisión de Cooperación Económica Exterior con Socios en Indonesia, Malasia y Filipinas de la Cámara de Comercio e Industria de Moscú.